

DIARIO DE SAN SEBASTIAN.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En San Sebastian, trimestre... 3 pesetas.
En id. un año..... 10
En provincias, trimestre..... 3,50
Un año..... 12

Número suelto 25 céntimos.

Y DE GUIPÚZCOA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES DE LA PROVINCIA.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN
Calle de Peñaflorida núm. 6.
SAN SEBASTIAN.

San Sebastian.—Martes 16 de Febrero de 1886.

SE PUBLICA
todos los días exceptuando
los festivos.

TRASLADO.

El primitivo y verdadero almacén de vino Mudela que se situaba en la calle Mayor núm. 7, se ha trasladado á la misma calle núm. 12 y Puyuelo 44 accesorio.

En el mismo establecimiento se expende coñac y vinos de varias clases y precios.

Bragueros y aparatos Ortopédicos
de Zuloaga.

PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES CON PRIVILEGIO.—Los mejores que se conocen para curar las hérnias, (quebraduras) tanto inguinales, como del ombligo, y que dan presión igual y constante sin incomodar al paciente, adaptado á la forma del cuerpo y de bolas móviles y giratorias en todos sentidos. No necesita bajar alzas.

Aparatos corsés para la columna vertebral, y de homoplatos, aparatos para ordeñas de piernas en todos sentidos, empleados por los más célebres médicos e la corte, producen los mas sorprendentes resultados. Dirigirse en San Sebastian al establecimiento de Leon Eguiaza, calle Hernani, 13, ó á la fábrica de Eibar. Silverio Zuloaga, Plaza, 7.

PLANTAS ARTIFICIALES

Peñaflorida núm. 6.

DICIONARIO

DE LA LENGUA CASTELLANA.

POR LA
REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

CON LAS ÚLTIMAS MODIFICACIONES DE LA LENGUA.

Se halla de venta en la librería de Osés Peñaflorida, n.º 6, al precio de 32,50 ptas.

TINTA COMUNICATIVA

SUPERIOR CALIDAD.

Es de un negro puro y brillante y tiene la circunstancia especial de copiar sin necesidad de humedecer el copiador y sin ayuda de prensador. Con sola la presión natural de la mano se traslada la copia perfectamente: además es susceptible de dar dos copias.

Se vende en frascos en la librería de Osés Peñaflorida n.º 6

85
Volumen del DIARIO DE SAN SEBASTIAN Y DE GUIPUZCOA.

LEYENDAS VASCONGADAS

POR

DON JOSE MARIA DE GOIZUETA.

LEYENDA SEGUNDA.

Lamia.

LEYENDA MARITIMA.

V.

A bordo del buque español se notó de repente un extraordinario movimiento, y una numerosa tripulación llenó toda su cubierta: los costados de los barcos casi se tocaban.

—Fuego, con mil rayos! fuego! gritó Beau-ssac.

Y el *Requin*, vomitó por su costado un diluvio de hierro.

—Fuego! gritaron á la vez los españoles.

TRAJES Á 10 REALES SEMANALES.

El LOUVRE.

En la Sección de Sastrería de este establecimiento se venden trajes completos ó prendas sueltas, confeccionados ó hechos á la medida, teniendo el comprador la ventaja de poder hacer el pago semanalmente con la cuota que encabeza este anuncio.

Se exige únicamente, que al comprador acompañe como fiador, una persona conocida.

Los demás detalles se facilitarán en el mismo establecimiento.

EL LOUVRE.
Bengoechea 2. Precio fijo.

Anuncio de una fábrica de calderas de cobre y fundición en Betelu (Navarra.)

En la carretera que se dirige de Pamplona á Tolosa y próxima al establecimiento Balneario, existe dicha fábrica, que hoy se halla cerrada, por fallecimiento de sus dueños.

El que quisiera tomarla bien sea en arriendo ó bien por compra, tanto para el objeto á que está destinado, como para dedicarlo á otra industria distinta podrá dirigirse hasta fin de Marzo próximo al que suscribe, quien le enterará de las condiciones.—Betelu 10 de Febrero de 1886.—Juan José Yeregui.

EL DEVOTO
DEL
ADMIRABLE PATRIARCA SAN JOSE.

Ejercicios de siete domingos seguidos.

Se venden en la librería de Osés, Peñaflorida, número 6.

MANUAL DE LA CONVERSACION
FRANCES ESPAÑOL.

Manual de la conversación
inglés español.

Se venden en la librería de la Viuda de Osés, Peñaflorida, núm. 6.

Servicios de incendios.

I

Los estragos que el fuego origina

les, y una descarga semejante á la del *Requin*, lanzó la muerte á bordo del pirata.

—Amarradme á esa loca, gritó Beau-ssac, y metedla á fondo de cala.

Ejecutose la orden y empezó á regularizar el combate.

Una nube blanca envolvía en su seno á ambos contendientes. La cubierta del *Requin* estaba atestada de muertos y heridos que llenaban el aire de furiosos alaridos y horribles maldiciones. A bordo del buque español se notaba menos confusión.

—Al abordaje, lobos mios! gritó el pirata arrojando un garfio de hierro que se enredó en la jarcia del *Santo Cristo de Lezo*.

Como una manada de panteras que salvando las tapas del redil se arrojan sobre un rebaño de inofensivas ovejas, así los piratas lanzando gritos espantosos se precipitaron al buque español.

han llamado la atención de los hombres en todas épocas, obligando á estos á buscar los medios adecuados para atenuarlos ya que no evitarlos por completo.

El medio más sencillo, y probablemente el más antiguo, consiste en echar agua á los objetos incendiados. Pero, debió reconocerse que este medio era impotente para la extinción de fuegos de consideración, puesto que se ideó aumentar su eficacia añadiendo al agua alguna sustancia particular.

En Roma, en tiempo del Imperio, en vez de agua pura, se hacia uso de una mezcla de agua, de arcilla y de vinagre.

En los tiempos modernos, sobre todo el siglo pasado, es cuando empezó á estudiarse esta cuestión con algún detenimiento. El químico Fagot recomendaba en 1740, se diluyeran cenizas en el agua ó que se agregaran á esta ciertos componentes tales como alumbre, sulfato de hierro, potasa ó c. l.

El año 1750, el farmacéutico Nystroem, de Norkoeping, hacia idéntica recomendación, acudiendo á las materias antes señaladas, legía de ceniza y greda muy seca.

El físico holandés Van Marom en una carta escrita al químico Bertholet el año 1803, le anunciaba que su compatriota Van Akem consiguió apagar rápidamente los fuegos más violentos sirviéndose de agua á la que adicionó una mezcla de sulfato de hierro, de sulfato de zinc y de greda.

En 1805, Six, ingeniero agregado al cuerpo de bomberos de París, propuso se alimentaran las bombas con agua saturada con sales marinas.

Pero este se hallaba prevenido.

Una lucha descomunal y sangrienta se trabó en las jarcias y cubierta del *Santo Cristo de Lezo*, Beau-ssac perfectamente armado, hería y mataba á cuantos encontraba á su paso. Los marineros de su buque, ávidos de botín y sangre, y sin más alternativa que victoria ó muerte, se batían como leones, y los españoles no les iban en zaga. Pero la victoria no podía tardar en declararse por los últimos: mejor dirijidos y obrando con mas concierto, sin contar con que su número era mayor, el de los piratas iba disminuyendo á ojos vistos.

De repente Beau-ssac se queda inmóvil, desencajado el semblante y los ojos desmesuradamente abiertos.

Un español, cubierta la faz y armado de un arpón, hiende la turba de piratas que se le ponen delante: acércale al capi-

ANUNCIOS.

Se insertarán á precios económicos, según el lugar que ocupen.

Anuncios mortuorios, 5 pesetas.

Rebaja proporcionada al número de inserciones.

Toda la correspondencia al Director, Peñaflorida, 6.

En 1809, un periódico científico aconsejaba el uso de una disolución de potasa, procedimiento que en 1817 se anunció como nuevo por el capitán inglés Manby.

Otro inglés, Mr. Mowbray en 1818, preconizó los felices resultados del agua mezclada con arcilla ó con cal.

En 1830, Origo, coronel de los bomberos de Roma, auguraba los mismos resultados para el agua mezclada con alumbre y que contenía además, greda en suspensión.

Posteriormente Gaudin, en 1836 y el doctor Clanny en 1843, propusieron emplear, el primero agua mezclada con cloruro de cal, y el segundo una disolución de sal de amoníaco, en la proporción siguiente: 28 gramos de esta sal para cada litro de agua.

Ninguno de los inventos mencionados ha podido sancionarlos la práctica.

En vez de hacer uso del agua en su estado líquido, se han hecho ensayos para usarla en el estado de vapor, sistema que se aplicó, por vez primera el año 1825, y ya se le había relegado al olvido cuando el doctor Dujardin, de Lille, lo hizo renacer en 1837.

Las numerosas experiencias á que este sistema se ha sometido desde dicha época, han demostrado su eficacia, pero solo es aplicable en aquellos edificios que poseen una máquina de vapor.

El gas ácido carbónico, propuesto en 1835 por el inglés Reid, produce así mismo excelentes efectos, pero su empleo presenta inconvenientes que impiden su adopción.

También se han propuesto utilizar con este objeto unos proyectiles huecos

tan, y alzando el arma terrible que empuña su diestra, esclama:

—Capitán del *Requin*, pirata, infame, cobarde, toma tu merecido.

Y lanza su arpón, que rozando la mejilla de Beau-ssac, se hunde silbando en el vientre de Pernok, clavándolo en la obra muerta.

—Jorgel esclama Beau-ssac: el infierno te confunda.

—Blanca! donde está Blanca? dijo Jorge lanzándose puñal en mano hacia el pirata.

Pero este saltó á bordo de su buque, cortó de un hachazo el cable que unía á los dos barcos, y soltando una carcajada satánica, gritó:

—Quieres á Blanca? pues ven á buscarla: te la entregará deshonrada.

Se continuará.